

tivos grados, la nobilísima ciudad igualmente baxo de mazas, en cuyo cuerpo se da lugar á toda la nobleza, y gefes militares y de oficinas, despues el real tribunal de cuentas y real audiencia, á quien preside el Exmo. Sr. virey; y ultimamente una compañía de granaderos de infanteria y otra de caballeria.

17. Luego que la santa imagen llega al umbral del templo de donde sale, se hace salva en la plaza mayor con quince tiros de cañon; la misma se repite quando ya está en la mitad de la carrera, y tercera vez al entrar por la puerta principal de la catedral. En ella se concluyen las letanias con las preces correspondientes á la necesidad por que se ha traído la dicha imagen, y al dia inmediato siguiente comienza el novenario de misas solemnes con asistencia en el primero y último del virey, magistrados y tribunales referidos; y por las tardes finalizado el coro turnan por antigüedad las comunidades religiosas antes dichas á cantar la salve y letania lauretana. Concluido el novenario se ordena la procesion en la misma forma en que vino, sin mas diferencia que la de usarse en esta ocasion del color blanco en los sagrados paramentos, y seguida de las clases del estado y nobleza, y con iguales anuncios de la artilleria se traslada á la citada parroquia de la santa Veracruz, de donde á las siete de la mañana siguiente es conducida á su santuario como antes lo habia sido á México; allí entregados los padres capellanes de la santa imagen á presencia de los dos caballeros regidores, se chancela la escritura que se habia otorgado.

18. Siendo tan larga la carrera de la procesion dicha, que se extiende por mil y trescientos pasos, y estando las calles todas de su tránsito ocupadas de innumerable gente, se ha advertido siempre un silencio general que solo interrumpe la presencia de esta pequeña imagen, prorumpiendo todos los espectadores en tales demostraciones de un júbilo respetuoso, que como ya dixe, no es posible describirlas, pues arriba consta del informe del señor Garcia Jove,¹ y en efecto sucedió así, que ni el aguacero mas fuerte que se ha visto en México

¹ Cap. I. núm. 10.

hizo retirar aun á los mismos convalecientes de la epidemia que hasta entonces habia dominado.

19. El miercoles pues 19 de abril de 1809 entró en esta ciudad dicha santa imagen con el fin de que implorasemos el divino socorro á favor de nuestros hermanos los españoles contra el imperio frances; habiendose aqui publicado no mucho antes la toma de Madrid, la entrada de José Bonaparte en esta villa y demas acontecimientos desgraciados del mes de diciembre del año próximo anterior. Desde el principio de la mañana hasta las nueve de la noche, hora en que se cerraba la catedral, no habia momento en que no estuviese llena dicha iglesia de inmenso concurso de toda clase de personas, las que dieron generalmente tales muestras de fervor y devocion, que el Exmo. é Illmo. Sr. D. Francisco Xavier de Lizana, arzobispo antonces de México en edicto de 27 de abril de 1809 y se halla en el diario de esta capital de 1 de mayo del mismo año¹ se expresa en estos terminos: "Publicamente y por medio del presente edicto os damos las gracias por esta cristiana y acertada conducta. Sea notorio á todo el orbe el esmero con que habeis rogado por nuestros hermanos, por la cabeza visible de la iglesia y por el soberano de nuestra España; y sepan las naciones todas que aun despues de estos y otros muchos actos religiosos no está satisfecha la piedad y devocion mexicana: desea multiplicarlos, y no cesaran sus ruegos mientras dure la tribulacion." La prueba mas ilustre de lo que en estas últimas clausulas afirmó el prelado de esta diócesis se nos presenta en lo raro y extraordinario de los sucesos que ya vamos á referir.

CAPITULO III.

ENTRA EN MÉXICO LA SANTA IMÁGEN EN EL AÑO DE 1810, Y VISITA LOS CONVENTOS DE RELIGIOSAS.

20 En el año de 1810 se condujo á esta ciudad desde su santuario la misma santa ima-

¹ Tom. X. núm. 1038.

gen y con el propio objeto que en el anterior; y este debemos juzgar que fué el origen de nuestra dicha en las circunstancias mas tristes que han podido acaecer á la nueva España desde los tiempos de su conquista. El asunto de la memoria piadosa, que segun dixe al principio¹ escribió eruditamente el Lic. Bustamante, fue el perpetuar la de los cultos que entonces se tributaron á la dicha santa imagen. Desempeñó el mismo objeto el autor de las CARTAS DESCRIPTIVAS, escritas por una señorita de esta capital á una amiga suya residente en Queretaro, y se hallan en el número 31 y siguientes del semanario económico de Mexico. Los diarios de esta ciudad desde el 12 de Mayo² hasta el de 16 de agosto del citado año,³ refieren en mucha parte las circunstancias y solemnidad de dichos cultos: y aun tengo noticia de que un habil ingenio de esta capital se halla disponiendo una coleccion de las poesias, que se leyeron por las calles en aquellos tres meses. Yo pues solo daré un ligero apunte, remitiendo á los lectores á los citados escritos.

21. El viernes 11 de mayo fue conducida dicha prodigiosa imagen desde su templo al de la santa Veracruz en la forma acostumbrada, y en la mañana del sabado se trasladó en procesion á la catedral, donde se exponia á la veneracion del pueblo hasta las nueve de la noche. A mas de lo que ordinariamente se practica y referí antes,⁴ se cantaba tambien á la noche la letania de nuestra señora, y concluida esta se hacia una eficaz y patética exhortacion dirigida á la penitencia y mudanza de costumbres, que en la primera y última noche dixo el Exmo. é Illmo. Sr. Lizana prelado entonces de esta iglesia, y en las siete intermedias hicieron los religiosos de las comunidades, quienes turnaron por el orden de su antigüedad.

22. El lunes 14 se dexó ver sobre México una nube sumamente negra que amenazaba con truenos y relámpagos; pero desviandose hácia el poniente sin caer en la ciudad, llegó

¹ Introd. núm. 2.

² Tom. XII. núm. 1682.

³ Tom. XIII. núm. 1779.

⁴ Cap. II. núm. 17.

hasta el cerro de Totoltepec donde se halla ubicado el santuario, y despidió un rayo que echó abaxo la mitad de la torre, lastimando tambien las bóvedas del templo. Fue necesario que se suspendiese el regreso de la imagen que debia verificarse el martes 22 segun las reales disposiciones que hay sobre la materia; y la real audiencia que á la sazón tenia interinamente el gobierno de la nueva España concedió la licencia para que se detuviese en México el tiempo indispensable de la reparacion de aquella ruina. En consecuencia de esto acabado el novenario solemne el lunes 21 se colocó en el altar de los reyes, en el que los señores prebendados de la misma santa iglesia hicieron otro con bastante solemnidad, y al que tambien concurrió increíble número de personas. Mientras se hacia este segundo, el diario de 24 dió á luz un proyecto piadoso, en el que proponia circularse la santa imagen por todas las parroquias y conventos de religiosos de ambos sexos, deteniendose en cada una de estas iglesias el tiempo de quatro dias, para que lejos de entibiarse la devocion del pueblo creciese mas con la novedad de tan diversos cultos.

23. En efecto: las religiosas del convento de nuestra señora de la encarnacion presentaron solicitud de que fuese trasladada á su iglesia por espacio de nueve dias; y concedida la licencia por el superior gobierno, lograron su deseo en la noche del 31 de mayo, en la que dos señores capitulares eclesiásticos y la nobilísima ciudad baxo de mazas con un lucido acompañamiento de personas distinguidas, la condujeron en el coche de segunda gala del sagrario de esta santa iglesia catedral. Sucesivamente esforzaron la misma peticion los otros diez y nueve conventos que entonces habia de religiosas; mas para que todas lograsen esta visita, no se les pudo conceder á cada uno sino por el preciso término de tres dias; y así concluidos los nueve que permaneció la santa imagen con las de la encarnacion, se trasladó la noche del 9 de junio al convento de religiosas españolas de la compañía de Maria santísima del pilar y enseñanza, en la del 12 al real de Jesus Maria, y en la del 15 al del dulcísimo nombre de Maria y S. Bernardo abad.

24. En cada una de estas traslaciones se ha-
bia aumentado sobremanera la concurrencia
del pueblo, y en consideracion á los muchos
desordenes que de ellas como nocturnas podian
resultar, determinó la real audiencia goberna-
dora que se hiciesen de alli adelante por las
tardes. Esta providencia se obedeció en la del
18 del mismo junio en que fue llevada la san-
ta imagen al convento de S. Felipe de Jesus y
pobres capuchinas españolas; pasó en la del 21
al de religiosas del orden del Salvador y santa
Brígida, en la del 24 al de Corpus Christi y
pobres capuchinas indias; en la del 27 al de
santa Clara; en la del 30 al real y mas anti-
guo de la purísima concepcion; en la del 3 de
julio al de S. Lorenzo martir; en la del 6 al de
religiosas carmelitas descalzas de la nueva fun-
dacion; y en la del 9 al de S. Gerónimo doctor.

25 En las cinco traslaciones últimas cayó
una continua y espesa lluvia, sin que alguno de
los que acompañaban á la santa imagen, quisie-
ra retirarse por temor del agua. Sin embargo la
citada real audiencia expidió un decreto en la
mañana del 12 mandando que no saliese de la
iglesia de S. Gerónimo hasta las ocho del si-
guiente dia 13, y que lo mismo se practicase
en las traslaciones que restaban. Asi se verifi-
có pasando en la mañana de dicho dia 13 de
julio del citado convento de S. Gerónimo al de
religiosas dominicas de santa Catalina de Se-
na: á la misma hora del 16 fue conducida al
de santa Ines virgen y martir: en la mañana
del jueves 19 se trasladó al de santa Teresa
de la antigua fundacion: en la del 22 al de
nuestra señora de Balvanera: en la del 25 al
de S. José de gracia: en la del 28 al de S. Juan
de la penitencia: y en la del 31 al de la nati-
vidad de nuestra señora y Regina coeli.

26. El imperial convento de santo Domingo
tenia ya concluido á este tiempo el retablo ma-
yor de su iglesia, obra del célebre D. Manuel
Tolsá escultor de cámara de S. M.: y con este
plausible motivo consiguieron aquellos religio-
sos se trasladase á ella la santa imagen de los
remedios, para que estuviese presente á la so-
lemne bendicion y dedicacion, lo que asi se ve-
rificó á las once de la mañana del 3 de agosto,
hora en que la citada imagen llegó del conven-

to de Regina coeli. Se mantuvo alli el siguien-
te dia 4 en que se celebró con extraordinaria
magnificencia la solemnidad de dicho santo pa-
triarca, tambien el 5, y en la mañana del 6 pa-
só al de religiosas de nuestra señora de la visi-
tacion y santa Isabel, que era ya el único de
este sexo que restaba; y concluida alli la roga-
cion circular, el jueves 9 se trasladó de aque-
lla iglesia á la catedral por dos señores capi-
tulares eclesiásticos en el coche de primera ga-
la de la dicha parroquia del sagrario, el qual
rodaba tirado á brazo por los sugetos de la pri-
mera nobleza, caballeros cocheros y lacayos del
santísimo sacramento, y tambien por los doc-
tores de esta universidad que asistieron baxo
de mazas é infulados.

27. Ya se habia reparado en lo posible la rui-
na que padeció el santuario en 14 de mayo,
por lo que la citada real audiencia goberna-
dora determinó que regresase á el la santa ima-
gen, terminadas ya en el convento de santa
Isabel las visitas que se dignó hacer á los vein-
te de religiosas que entonces habia en esta ciu-
dad. En consecuencia de este superior decreto
la mañana del viernes 10 de agosto, despues
de una misa solemne de gracias en la santa
iglesia metropolitana, á que asistieron los ma-
gistrados, tribunales y demas corporaciones re-
feridas, se ordenó la procesion para conducir á
la santa imagen á la parroquial de la Veracruz,
habiendose tendido en dos alas por toda la car-
rera los regimientos de la Corona, nueva Espa-
ña, el de infanteria de México, el de milicias
y el urbano del comercio de idem: y no obsta-
nte la mucha agua que cayó sin interrupcion,
lo que no es regular suceda en esta ciudad por
las mañanas, asistió tan gran número de gente
que no cabia en lo dilatado de la carrera, pues
solo los individuos del comercio que se incor-
poraron en el real tribunal del consulado pa-
saban de quinientos.

28. Todas las religiosas de México lograron
rendir sus cultos á esta prodigiosa imagen, ha-
biendo puesto su mayor empeño no en la so-
lemnidad y magnificencia de ellos, la que cier-
tamente carece de exemplar, sino en el fervor
y devocion con que clamaban desde el secreto
de sus corazones por el remedio de las necesi-

dades que padecen la iglesia y el estado. Fue-
ron sin número los ayunos, mortificaciones cor-
porales, y otros mil actos de virtud en que se
exercitaron; lo que no pudo menos que vencer
la airada justicia de Dios que parece habia de-
terminado acabar con nosotros los habitantes
de México en castigo de nuestras enormes cul-
pas, valiendose para ello de la insurreccion que
entonces meditaban Hidalgo y sus desgra-
ciados compañeros: y asi la benigna madre de mi-
sericordia que no queria pudiesen sus ama-
dos hijos, sin embargo de ser nosotros tan in-
gratos, se dignó por medio de estas visitas
excitar nuestro fervor, purificar nuestras con-
ciencias como lograron hacerlo muchas almas
extraviadas, y poner en exercicio la virtud só-
lida de tantas personas justas, que retiradas
en el oculto rincón de sus claustros se glorian
de ser desconocidas al mundo, al mismo tiem-
po que con sus puras y fervorosas oraciones
apartan de el la ira vengadora de Dios, y le
atraen las deseadas bendiciones del cielo.

29 Tambien vistió la prodigiosa imagen de
nuestra señora de los remedios á las niñas del
real colegio de indias de nuestra señora de
Guadalupe, ¹ á las del real de S. Ignacio, y á
las del de nuestra señora de la visitacion y ca-
ridad; á cuyas casas solo fue conducida de pa-
so para la direccion que llevaba y por el escaso
tiempo de la salve y letania, á la primera en
la tarde del 6 de julio, á la segunda en la ma-
ñana del 28 del mismo, y á la última en la del
3 de agosto. Solo el colegio de S. Miguel de
Belen por su situacion tan extraviada habia
carecido de la felicidad de que los otros goza-
ron: por lo que aquellas niñas perdida la espe-
ranza de adorar á la santa imagen, y presen-
tarla sus puros y humildes votos, se habian
contentado con hacer un novenario en su pe-
queña iglesia ante la copia de nuestra señora
de los remedios que se venera en su coro: y si
esta rogacion no tuvo aparato alguno de so-

¹ Este se formó posteriormente en convento de
religiosas de la misma calidad el dia 8 de diciem-
bre del año próximo pasado de 1811, baxo el tí-
tulo de la compañía de Maria santísima de Gua-
dalupe y enseñanza.

lemnidad por la escasez de arbitrios que alli
parece tiene su asiento, llenó esta falta con in-
decibles ventajas el fervor y devocion de las
suplicantes, practicando ellas muchos exerci-
cios de mortificacion muy superiores á sus dé-
biles fuerzas. Pero la madre de Dios que se
complace tanto en volver sus benignos y amo-
rosísimos ojos sobre el pobrecillo y humilde, y
que enjuga las lágrimas de quien la invoca de
corazon, quiso premiar la fe con que ellas ha-
bian clamado, pues habiendo comenzado otro
novenario ante la misma copia el dia 6 de ago-
sto, la real audiencia compadecida de esta que
bien la podemos llamar desgracia, ordenó que
en la mañana del 11 en que habia de ser con-
ducida la santa imagen desde la Veracruz has-
ta su templo, sin embargo de lo mucho que ha-
bia de retardarse esta traslacion por la distan-
cia que hay del camino al lugar en que se ha-
lla ubicado dicho colegio, fuese conducido á el
como en efecto se verificó.

30. Dispusose en el patio principal de aque-
lla casa un altar magnífico para recibirla, se
adornaron los corredores asi altos como baxos
con tapices y colgaduras que los hacian muy
vistosos, cubriendose todo el claro del mismo
patio con un gracioso tejido de bandillas de
seda en forma de bóveda, baxo cuyo punto
central se erigió otro excelente altar de quatro
frentes, y en el se colocó la imagen de talla de
Maria santísima en el misterio de su concep-
cion, propia de la casa de ejercicios de dicho
colegio y obra del diestro artífice D. Manuel
Tolsá, habiendo franqueado con generosidad
los quantiosos gastos necesarios el insigne bien-
hechor de aquel colegio D. Joaquin de Aldana.
A las ocho y media pues del sabado 11 de ago-
sto llegó alli la santa imagen, cantaron las mis-
mas colegialas la salve y letania, la presenta-
ron algunos donecillos como muestras de su
tierna devocion, y despues de hora y media
que con ellas se detuvo dicha imagen, á las
diez partió en derecha á su santuario al que
llegó á las dos de la tarde.

31. Durante el tiempo de setenta dias que
anduvo en peregrinacion esta prodigiosa efigie
se predicaron ochenta y ocho sermones, porque
á mas del que habia diariamente por la ma-

ñana en la iglesia donde se hallaba, en las de pobres capuchinas españolas, santa Brígida y carmelitas descalzas de la antigua fundación los hubo también por la tarde; y desde el día 13 de julio en que la traslación se hizo por la mañana, los hubo en la iglesia de donde salía y en la en que entraba; de modo que fueron duplicados en 13, 16, 19, 22, 25, 28 y 31 de junio, y 3 y 6 de agosto. De ellos tres corren impresos: el del R. P. Dr. Fr. Luis Carrasco y Enciso hoy prior de Santo Domingo, predicado el domingo 15 de julio en la iglesia de religiosas de su orden de santa Catalina de Sena; el del redactor de estas noticias en la de santa Inés virgen y martir el miércoles 18 del propio julio; y el del R. P. Mtro. Fr. Bernardo González Díaz definidor de esta provincia de agustinos, en la de la natividad de nuestra señora y Regina coeli el jueves 2 de agosto.

32. Todas las traslaciones anteriores al 28 de julio se habían verificado en el coche de segunda gala de la parroquia del sagrario tirado de cuatro mulas, y sirviendo de cocheros y lacayos los mismos del santísimo sacramento, que son de los sugetos de la primera nobleza; mas desde el citado día fue arrastrado á brazo por los indios de las repúblicas vestidos á usanza de los antiguos mexicanos, y por un gran número de sacerdotes, religiosos y caballeros de la mayor distinción que continuaron haciendo el mismo oficio en los días 31 de julio, 3 y 6 de agosto,¹ y por el espacio de las dos leguas y media que hay de distancia al santuario ejecutaron igual servicio la compañía de cómicos de este coliseo y un gran número de gentes de todas clases y aun distinguidas.

33. El adorno de las calles por donde transitaba la prodigiosa imagen, que casi fueron todas las de México, la magnificencia de los altares que en ellos se levantaron, y la vistosa y agradable diversidad de tapices y colgaduras, la profusión con que se hicieron gastos inmensos, y las demás circunstancias que dieron á entender la devoción de los moradores todos

¹ Ya se ha referido antes en el número 26 de este capítulo quienes lo hicieron en el 9 de dicho agosto.

de esta ciudad, no son para describirse por una pluma tan mal cortada como la mía. Baste decir que lo más precioso en diamantes, oro, plata, cristal y porcelanas, como también de sedas, galones, flecos, estampados, muselinas, encages y otras cosas sirvió de adorno en las calles, sin que la mucha lluvia que continuamente caía fuera motivo para que se quitasen del lugar que ocupaban, teniéndose por muy dichosos los dueños en sacrificar lo de mayor gusto y valor en obsequio de María. Lo mismo sucedió con quantos acompañaban á la santa imagen en su tránsito de un convento á otro, habiéndose verificado de estas la vez de exceder de cuatro mil el número de las luces, sin que alguno de los que las llevaban desamparase su puesto.

34. Todos los altares se hallaban animados con diversas poesías, alegorías, empresas y otras obras de ingenio, muchas de ellas excelentes; mas sin intentar la preferencia sobre quien se juzgue acreedor á ella, en justo agradecimiento de la ilustración que he adquirido que aunque escasa, toda quanta es la debo á este seminario pontificio entre cuyos hijos tengo el honor de contarme, quiero acordar que en todos los papeles públicos se hizo un singular elogio del gusto y felicidad de invención con que se adornaron sus dos frentes: y las excelentes piezas que en ellos se leían y explicaban los más sublimes conceptos, daban bien á entender que los Gomez, Ruiz de Conejares, Al faros y Herreras han sido el precioso y sazonado fruto de la escogida semilla, que plantaron las manos diestras de dos Omañas, un Rocha, un Llanos Valdes, un GONZALEZ DEL CAMPILLO y muchos otros que serán siempre la gloria y el honor de aquella casa. Por no hacer más largo este escrito no refero aquí menudamente dicho adorno, ni traslado las citadas poesías pues fueron muchas, y todo verá la luz pública en la colección citada antes.¹ Sin embargo pondré tres inscripciones latinas, únicas piezas de este género, que entre otras se leyeron en aquellos tres meses.

35. La primera se vió colocada el 16 de ju-

¹ En este capítulo, núm. 20.

lio sobre la puerta del colegio chico seminario al pie de un magnífico altar, y es producción del Dr. D. Miguel Fernandez de Alfaro, catedrático entonces de filosofía en el expresado seminario, y hoy cura interino de la parroquia de San Antonio de las huertas de esta ciudad; y es la que sigue:

TER. SANCTAE. MARIAE

ORBIS. VTRIVSQVE. GENTI

CUNCTOS. ALLATVRAE. TRIVMPOS.

ORVIA. SEMINARII. PVBES

CONGINT. IO! SALVE.

36. Dispuso la segunda para el que se levantó en el colegio mayor de santa María de todos santos el 22 de julio, el Sr. Dr. D. José Miguel Guridi y Alcocer, colegial que había sido de aquella casa, cura actual de la villa de Tacubaya en este arzobispado, y diputado en las cortes generales y extraordinarias por la provincia de Tlaxcala su patria. Dice así:

DEIPARAE. SIMVLACRO

STATVRA. PVSILLO. MIRACVLIS. MAXIMO

A. QVO. MEXICANVS. POPVLVS

IN. AERVVNIS. AVSPICATVR. MEDELAM

SAECVLO. INFELICISIMO

VTRAQVE. HISPANIA. PERICLITANTE

REGNO. ET. ECCLESIA. LABEFACTATIS

MAIVS. HOCC. COLLEGIVM

SVI. AC. OMNIVM. SS. NOMINI. CONSECRATVM

QVOD. PRAESEFERT. IMAGINIS. TITVLVS

EXPOSCIT. REMEDIVM.

37. Se leyó la tercera el día 6 de agosto en el altar de este oratorio por el frente que hace á la calle de San Francisco, y la escribí en la forma siguiente:

MARIAM VIRGINEM

AB. HOSTIVM. CONSILII

RELIGIONEM. ET. PATRIAM

INCOLVMEM. EXORANTES.

NERIANI. PRESBITERI

OPTIMAM. DEI. PARENTEM

SALVTANT.

38. En la mañana del 6 de agosto referido, transitó la santa imagen por los dos frentes de

este oratorio; y sin embargo del mucho espacio que cada uno de ellos ocupa, pues el que mira á la calle de S. José el real tiene veinte y ocho varas, y el del costado de la iglesia á la de S. Francisco cincuenta y dos y dos tercias, se cubrieron ambos de esta manera. Las quince varas primeras de la calle de S. José el real pertenecen á la santa casa de ejercicios, y de su singular adorno hablaré despues. Sesenta varas y media tiene de extensión la nuestra, y por toda ella se corrió una hermosa galería entapizada de blanco con cenefas, remates y laureles verdes, matizada de diversas y exquisitas flores de mano; y en ella se levantaron veinte y cinco arcos, cuyos centros ocupaban espejos de cuerpo entero, tocadores, cornucopias, arañas de cristal, candiles de mesa con prismas, almendras, poliedros y otras preciosidades de la misma materia, excelentes y bien acabadas estatuas de estuco, dos bellas efigies de JESUS niño, y en el arco central y mayor que los otros se colocó sobre una fuentequilla de agua corriente, que saltaba de enmedio de la luz de una hacha, una hermosísima imagen de nuestra señora de Belén sentada en una blanca nube. Del balaustrado de la misma galería adornó también de blanco y con iguales matices, pendían unas sobresalientes pinturas de las mugeres fuertes Judit y Ester, al pie de ellas se escribieron respectivamente las octavas siguientes:

I.

Con soberbia feroz, audaz intento
Holofernes persigue al pueblo santo;
y contando seguro el vencimiento,
á Israel inunda en doloroso llanto.

Invoca este á su Dios, y en el momento
se mira libre del fatal quebranto;
pues la bella Judit del mundo gloria,
mata al tirano, y canta la victoria.

II.

La nación más amada y escogida,
por un tirano vil, astuto y fuerte
esclava miserable y oprimida,
luchaba en las prisiones con la muerte:

Mas una Ester, su reyna esclarecida,
se empeña en mejorar su triste suerte:
y su nacion al punto mas dichosa,
honrada queda, libre y victoriosa.

Estas son obra del P. D. Juan Ignacio Villaseñor, cuyo ingenio poetico es bien conocido.

39. La fachada principal de la iglesia, que sigue inmediatamente á la de la casa, y consta de cincuenta y dos y media varas, se entapizó con una gran colgadura de damasco rosado, bandillas de diversos colores, flamulas y gallardetes.

40. El costado de la iglesia que tiene cincuenta y dos y dos tercias como queda dicho, se adornó todo con la hermosa colgadura de terciopelo carmesí galoneado de oro, que en ella sirve para las funciones solemnes, y en el centro baxo un rico dosel del mismo terciopelo se levantó un magnifico y serio altar de seis gradas de plata, en el que se colocó la estatua de N. P. S. Felipe Neri con las insignias de su patriarcado. A sus lados y fuera del altar se veian de cuerpo entero los retratos de los dos ilustres cautivos baxo la tirania del imperio frances, los señores Pio y Fernando VII, y al pie de la inscripcion latina arriba citada¹ escribió el P. Dr. D. José Ignacio Unzain el siguiente

SONETO.

Privada de su padre y pastor santo,
robado su señor y dueño amado,
se lamentan la iglesia y el estado
entregados á un triste, amargo llanto.

¿Como podrá vivir el entretanto
un cuerpo que se hallare separado
de su cabeza, ó le sea arrancado
el corazón con duro y cruel quebranto?

Uno y otro es el del pueblo el soberano;
y su cercano fin ya lamentara
la cristiandad y España destituida

Del pontífice y rey, si de tu mano
¡o Maria! que le vuelvas no esperara
con su cabeza y corazón la vida.

¹ Núm. 37.

Otras varias piezas se leyeron, que hacen bastante honor á los dos padres citados, y que omito por no alargarme demasiado.

41. Entre las ideas felices que ocurrieron entonces para el adorno de las calles, se llevó muy particularmente la atención del público la del padre director de esta santa casa de ejercicios el Sr. Dr. D. Matias Monteagudo, presbítero de esta congregación, é inquisidor honorario de este santo oficio. Bien sabido es que el noble guipuzcoano S. Ignacio de Loyola habiendo convallecido de la herida que recibió en una pierna en la defensa del castillo de Pamplona sitiado por los franceses, llamado por Dios de la milicia terrena á la espiritual se retiró á una cueva cerca de Manresa en el principado de Cataluña. Allí enseñado por la santísima virgen Maria, á cuyo magisterio se habia entregado en el santuario de Montserrat, escribió el admirable libro de los ejercicios que tanta guerra han hecho desde entonces al demonio, al pecado y al infierno. Toda la sustancia de los mismos ejercicios, como no ignoran los que los han practicado, se encierra en el que dicho santo patriarca intituló DE LAS DOS BANDERAS. Por medio de él es conducido el ejercitante hasta el campo de Babilonia que significa *confusion*, y allí vé á Lucifer en una gran cátedra de fuego, rodeado de demonios, y tremolando con la mano derecha una bandera roxa, baxo la qual convida á todos los hombres á que se alistén prometiendoles el logro de sus apetitos de honra, de riqueza y de deleite. Por el contrario JESUS con un semblante apacible y modesto, acompañado de sus pobres y humildes discípulos, y sentado en medio del valle de Jerusalem que quiere decir *paz*, levanta una bandera blanca llamando tambien á todos los hombres con el fin de hacerlos verdaderamente felices, para lo qual les pide que mortifiquen los mismos apetitos de honra, de riqueza y de deleite, prometiendoles en recompensa de tan corto sacrificio una bienaventuranza interminable.

42. Por otra parte es igualmente notorio que quanto el Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos en la célebre sesion de Bayona objetó al mismo Bonaparte varias reflexiones convincentes sobre la conduc-

ta alevosa que este habia tenido en orden á la España, el intruso emperador se vió tan apretado, que no encontró mas respuesta que la de *Yo tengo mi politica peculiar*.

43. Con alusion pues á todo lo referido el citado padre director hizo cubrir las quince varas de frente que tiene dicha casa, repartiendo las veinte y una de altura de este modo. Sobre un zócalo de tres varas se formó un bosque con árboles, rios, barrancos y montes, descubriendo se á lo lejos la dicha ciudad de Manresa pintada de aguazo, y en la cueva principal se colocó de escultura la imagen de S. Ignacio en traje de penitente, vestido de un saco, arrodillado, y fixos los ojos en una bellísima efigie de nuestra señora, que se hallava en actitud de baxar sobre una blanca nube y rodeada de serafines á dictarle los ejercicios; por lo que la de S. Ignacio tenia en la mano izquierda un libro abierto, y en la derecha una pluma. A este bosque y perspectiva se dieron ocho varas, y en las diez restantes se figuraron dos quadros colocados á lo ancho del frente, representando el de la izquierda al demonio en la misma forma en que lo pinta la meditacion, sobremanera espantoso, arrojando llamas y denso humo, y entregando á Napoleon, que estaba á su presencia en ademan de partir, una bandera roxa con esta inscripcion: CON TU POLITICA PECULIAR. El de la derecha mostraba á JESUS con rostro benigno y apacible, hermozeando con su presencia un ameno y frondoso valle, de cuyas manos recibia el patriarca S. Ignacio una bandera blanca que llevaba escrito: CON MI EVANGELIO.

44. Los conceptos referidos se veían explicados en los cinco sonetos y quatro octavas siguientes, que quisieron escribir algunos afectos á la dicha santa casa de ejercicios.

SONETO I.

"Tremola al viento el pabellon medroso
de horror y confusion en este suelo;
su sombra opaque el rutilante cielo,
y reyne altivo el babilón famoso.

Gima el mortal, al yugo ignominioso
atado siempre, en insondable duelo:

devora al mundo, y el cristiano anelo
en su nacer destruye sanguinoso.

Perezca la virtud. . . " Satán decia,
y el estandarte de terror le daba
al fiero Napoleon; mas quando osado
El orbe en dura guerra estremecia,
cayera al pie de aquel que Dios amaba,
y que á vencer Ignacio haya enseñado.

II.

"Venere mi dominio la ancha tierra,
y el mar en su honda cuna procelosa:
retiemblen de mi diestra portentosa
y el alto monte, y la elevada sierra.

Los que afligidos de la humana guerra
siguieron mi bandera victoriosa,
hollar han la serpiente venenosa,
y el horrendo dragon que los aterra.

Paz á Jerusalem, triunfo contigo. . ."
Habló el señor, Ignacio el estandarte
tomó, y al viento desplégó animoso.

A su sombra Fernando al enemigo
veloz se esconde, y Dios de nuestra parte
arma el brazo invencible y poderoso.

45. Al pie de la cueva se escribieron estos:

III.

Desprecia Ignacio la cortante espada
de gran virtud por celestial trofeo;
y del que inflama su inmortal deseo
otra mas fina espera y mas templada.

Que así la diestra vigorosa armada
en el torrente del caudillo hebreo,
acomete y destroza al filisteo,
la armadura del rey menospreciada.

Con presto paso en su anelar ardiente
se oculta al mundo en esta gruta oscura,
dó nos prepara al triunfo eternamente.

Aquí enseñada de una virgen pura,
nos anima á vencer gloriosamente
del hondo averno la caterva impura.

IV.

Alarde quiere hacer necia la Francia
de haber vencido á Ignacio allá en Pamplona,